

- ¿A que se debe que en los últimos diez años no haya estrenado?  
¿Cuál es la razón de su silencio?

- He seguido escribiendo. Cuando un dramaturgo no estrena quiere decir que lo que escribe no interesa al público.

-- ¿Y eso a que lo atribuye?

- Desde hace diez años el país se ha ido polarizando. Hemos estado y seguimos estando en una virtual guerra. Hay amigos y enemigos. Buenos y malos. Y cuando eso sucede sólo se puede denunciar y condenar al bando contrario y no hay cabida ni a la duda, ni a la indagación, ni a la auto-crítica. Y mi teatro siempre ha sido una forma de indagación crítica.

El año 1972 un teatro decidió ~~estrenar~~ estrenar una obra más en que se mostraba la forma como una familia burguesa se ~~desintegraba~~ desintegraba ante la presión social circundante. Era una familia que siempre ~~había~~ se había dicho de izquierda, pero que las circunstancias la obligaban a reconocerse como reaccionaria. Algunos miembros del reparto se opusieron a la obra por considerarla "inoportuna". Era darle municiones al "enemigo". Sin embargo, era lo que estaba sucediendo en ese momento a cientos de familias chilenas.

Hoy sucedería lo mismo con una obra que planteara las dudas, las contradicciones, las perplejidades y las frustraciones del sector disidente al que, por lo demás, yo pertenezco. ¿Y pobre del dramaturgo de derecha que quisiera analizar, a su vez, las dudas, los temores, las angustias y las perplejidades del sector oficialista!

En las actuales circunstancias, para el teatro nacional solo hay cabida para afirmaciones tajantes, denuncias rotundas o... la evasión de la realidad. Y ese no es mi estilo de teatro.

-- Sin embargo Ud. está trabajando en una creación colectiva....

Sí, en la que todos lo que participan en ella tienen conciencia de ir superando la actual situación, para hacer un teatro que es ando basado en la coyuntura logre proyectarse con una mayor trascendencia. Además, es una creación colectiva en que participan y comandan dos personas de excepción dentro del teatro nacional: Delfina Guzmán y Nassim Sharim. En ella trato de contribuir con lo que he ido aprendiendo en el ejercicio de mi oficio, pero ~~lo que aprendo de ellos~~ lo que aprendo de ellos en su infatigable trabajo de ensayos en el escenario, es inapreciable. Una experiencia que cualquier dramaturgo inexperto o avezado debiera tener.

- ¿Cuál es el principal problema que afronta hoy el teatro en Chile?

El mismo que afrontan todas las artes, toda la cultura, toda labor creativa. Que no se permita la duda, que es el germen de toda actividad creadora, de todo progreso. Cuando una persona duda, principia a indagar y en su indagación va en búsqueda de la verdad ¿Pero cómo buscar la verdad cuando se pretende que ella ya ha sido encontrada? ¿Pero como indagar sin correr el riesgo de encontrar en medio de la indagación cosas que están prohibidas? ¿Cómo dudar, si la duda se identifica como debilidad? Y no me refiero, por cierto, a aquello que está prohibido por decreto, también a las prohibiciones y limitaciones tácitas que nacen de la división en que estamos sumidos.

- ¿Pero no hay otros temas que no dicen relación con la contingencia política?

Yo no llamo a la contingencia sólo política, también lo es ética. Por eso hoy ni el tema del amor, ni el tema de la muerte, ni el de la vida familiar dejan de estar teñidos por el entorno social que vivimos. El es demasiado poderoso y gravitante como para pretender eludirlo. ~~Si~~ Si pretendemos hacerlo, caeremos en la frivolidad y en la entretención rampolona. Y para eso no es necesario el teatro. La televisión lo hace muy bien.